



Jorge Iván Bula, decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la U. Nacional de Bogotá, dice que durante 60 años ese centro educativo ha intervenido en la formación de las corrientes de pensamiento económico, con ideas que han ayudado a resolver los problemas sociales del país.

‘Hemos avanzado en la tarea de internacionalizar nuestra Facultad’



Jorge Iván Bula, decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la U. Nacional.

ENTREVISTA ACADEMICA

Economista de la Universidad Nacional de Colombia, ‘magister’ de desarrollo económico de la Universidad de Minnesota, y doctor en sociología de la Universidad Javeriana de Lovaina, son entre otros, los méritos académicos de Jorge Iván Bula, que soportan el alto nivel del perfil de la facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Bogotá.

El caso es un ejemplo de la necesidad de salir de las ‘laberintos’ de ministerios, organismos, instancias académicas y dirigentes grandes (tal como los parámetros del país), como lo es la facultad de Ciencias Económicas de la U. Nacional, que por estos días celebra sus 60 años de fundación. El profesor Bula habló en Portafolio.

¿Cuál ha sido el aporte de la facultad al pensamiento económico del país? Durante 60 años, la facultad ha intervenido en los diferentes espacios del pensamiento económico

racional, con ideas de distintos marcos, que han contribuido a dilucidar los grandes problemas del país, acorde con las coyunturas y los dilemas económicos y sociales.

¿Pero esa portafolio ha sido enfocada hacia los públicos o privados? Aunque en un momento sí hubo un enfoque más marcado hacia lo público y la gestión estatal, pero eso se ha ampliado hacia un marco conceptual que involucra también al desarrollo social del país y al sector privado.

EL CASO APORTA AL PENSAMIENTO ECONÓMICO Y SOCIAL DEL PAÍS, CON TENDENCIAS DE TENDENCIAS DE TENDENCIAS DE TENDENCIAS

¿El pensamiento latinoamericano es más radical y de izquierda? Los preceptos marxistas fueron muy importantes a mediados del siglo pasado y se extendieron por varias décadas, pero poco a poco se fueron mezclando con otras corrientes de pensamiento que marcaron la tendencia ideológica de la facultad, incluídas las libertarias, las proferidas por los profesores, y luego las estratégicas.

¿Cómo fue su tránsito? La facultad, a través de sus tres carreras (economía, administración y contaduría pública) tenía un énfasis

“La facultad es hoy una mezcla entre análisis y ortodoxia, pues se introdujo la parte sumérica en la enseñanza”.

“El pensamiento marxista fue clave a mediados del siglo pasado y se extendió por varias décadas. Poco a poco se fue moderando”.

en los teorías y contenidos de pensamiento, que incluía con los estudiantes y los socios egresados, especialmente de economía y administración, fueron muy analíticos y críticos en los temas públicos. Los marcó un período largado la universidad.

¿Cómo cambió? Más. Lo que pasa es que se convirtió en una mezcla entre análisis y ortodoxia, es decir, que el pensamiento introdujo lo que faltaba, es decir la parte sumérica en la enseñanza. Así se llegó a lo que vemos hoy, es decir, una facultad donde sus egresados tienen un alta capacidad de análisis pero también manejan muy bien la ortodoxia de

la economía. ¿Los cambios se han reflejado en el pensamiento del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID)? Sí. El CID ha hecho grandes aportes al pensamiento económico y social del país, con un diálogo de todos los marcos, desde su creación, tras la llegada dirigida por el profesor Luciano Carric.

¿Pero esa transición fue consciente y muy exitosa? La Universidad tuvo un relevo generacional en los 80. Posiblemente las áreas constituyeron, o reforzaron en los últimos años modelos académicos que debían consolidarse con la teoría, a fin de graduar profes-

ionalistas con estudios en ambos campos.

¿En qué se diferencian un recién egresado de la facultad en 1970 y uno del 2012? En que el de 1970 era más analítico, reflexivo y enfocaba hacia la economía pública, mientras que en la actualidad tenemos socios egresados que son económicamente de enfoques técnicos, pero con un perfil más práctico y un mayor conocimiento de lo público como en lo privado.

¿Por qué ese giro? Porque hay que atender qué el mundo y la sociedad evolucionan. La competitividad de hoy ya se centra en cómo producir algo en otro país o mercado.

¿Y cuál ha sido la reacción del sector privado frente a ese cambio? La reacción ha sido positiva en estos años. Los recién egresados de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional encuentran campo (fácilmente se les encuentran) y hacen parte de organizaciones privadas, pero también participan en actividades públicas del país, especialmente en la gestión estatal. ■

→
Esperamos egresados de mente abierta y con un enfoque más globalizado

La Facultad ya avanza hacia el proceso de internacionalización de los estudiantes y de sus futuras profesiones. Este proceso requiere de alianzas con instituciones de otros países, a fin de que los jóvenes tengan conocimiento del entorno internacional. Lo que les da una visión más global a lo que se pone en marcha su profesionalización y capacidad. ¿Cómo cree que será un

graduado de economía, administración o contaduría de la U. Nacional en el 2030? De mente más abierta, con una capacidad globalizada a un desarrollo óptimo en asuntos públicos y privados. Ya hemos avanzado en los acuerdos de doble titulación y cada vez disminuye la presencia de estudiantes colombianos fuera del país y de extranjeros en nuestra facultad.